

Colombia...un país con actividad volcánica

La Tierra está viva, y como tal nos manifiesta su actividad a través de las transformaciones de la corteza terrestre, como es el caso de los terremotos, maremotos, huracanes y erupciones volcánicas, entre otros.

Colombia, es un país que en virtud de su ubicación estratégica en el extremo norte de América del Sur, es atravesada por la Cordillera de los Andes, la cual es una cadena montañosa que viene desde las costas del sur de Chile, continua por las sierras del Perú y Ecuador y, finalmente, llega a las cordilleras Oriental, Central y Occidental de Colombia; en su conjunto, la Cordillera de los Andes es denominada el Cinturón de Fuego del Pacífico. Este nombre se debe a la actividad volcano-tectónica en virtud de la juventud de sus montañas sometidas a procesos de generación de montañas o procesos orogénicos.

Para los colombianos no es una novedad escuchar que vivimos entre volcanes, debido a que el 70% de la población se encuentra asentada en la zona montañosa del país, y además, es una certeza que en Colombia existen cerca de 15 volcanes activos, los cuales se encuentran clasificados en cinco grupos, de acuerdo con su ubicación geográfica¹, de la siguiente manera:

1. Nevado de Cumbal, Serranía de Colimba, Chiles y Cerro Mayasquer, son volcanes vecinos al Ecuador
2. Galeras, Morosurco, Patascoi, Bordoncillo, Campanero, Páramo del Frailejón y Azufral, volcanes que se encuentran alrededor de Túquerres y Pasto
3. Cerro Petacas, Doña Juana, Cerro de las Ánimas, Juanoi y Tajumbina, están sobre la Cordillera Oriental, se encuentran entre Popayán y Pasto
4. Serranía de la Fragua, Nevado del Huila, región de Silvia y del río Coquiyó, Puracé, Pan de Azúcar y Paletará en la Sierra de Coconucos, y Sotará. Se localizan en la parte media de la cordillera Central entre el nacimiento del Magdalena y la región de Popayán
5. Nevado del Tolima, Machín, Quindío, Cerro España, Nevado de Santa Isabel, Cisne, Paramillo de Santa Rosa, Nevado del Ruiz, Cerro Bravo, Tesorito, Alto de Mellizos, Cerro Tusa, Farallones de Valparaiso, y otras estructuras, se ubican en la zona centro del país

La comunidad de Cenicafé y el volcán nevado del Ruiz

El Centro Nacional de Investigaciones de Café tiene su sede principal en un predio de 101 hectáreas, localizado en la margen derecha del río Chinchiná (Caldas), a 1.300 m de altitud (Ruta de Acceso). En esta área se encuentran las instalaciones físicas del Centro (Planalto y La Granja), pero en sí misma, es un área de reserva natural en la cual se han identificado 800 especies vegetales, más de 60 especies de aves y una decena de especies de mamíferos y roedores

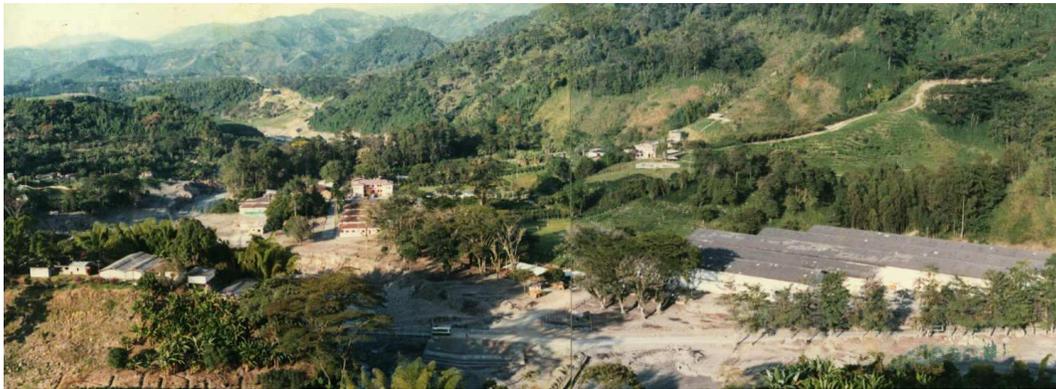
¹ Duque E., Gonzalo. Riesgo en zonas andinas por amenaza volcánica. In: <http://www.galeon.com/cts-economia/riesgo-volcanico.pdf> . 17p. 2006

nativos, así como un número cuantioso de insectos.

Hace más de 25 años, la comunidad del municipio de Chinchiná, y los colaboradores de Cenicafé, vivieron uno de los mayores eventos volcánicos registrados en la región, tras la erupción del volcán nevado del Ruiz, que no solo afectó el suroccidente del departamento de Caldas, sino que también devastó el nororiente del Tolima, destruyendo todo lo que había a su alrededor y cobrando cerca de 25.000 vidas, de las cuales 1.800 se registraron en Chinchiná, pero gracias a la oportuna información, a la comprensión y atención de los colaboradores de Cenicafé, en nuestro Centro solamente hubo pérdidas económicas y de infraestructura.

Ayer, martes 29 de mayo, nuevamente los municipios cercanos a Cenicafé y su comunidad en general, presenciaron una gran lluvia de ceniza proveniente del Volcán Nevado del Ruiz, y actualmente, producto de este evento de la naturaleza, la región se encuentra en alerta naranja por el volcán.

Como actividad para prevenir éste y otros tipos de desastres, naturales y de trabajo, actualmente Cenicafé está trabajando con la Brigada de Emergencias, buscando concienciar a los colaboradores en la necesidad de conocer nuestros planes de emergencia, nuestra ubicación geográfica y la influencia del río Chinchiná en nuestra sede principal, con el fin de prevenir que los desastres naturales ocasionen daños y pérdidas en Cenicafé.



Imágenes de las instalaciones de Cenicafé, en el año de 1985, después de la erupción del volcán nevado del Ruiz.

Conocer la actividad volcánica del país permite en primera instancia, reconocer los riesgos y amenazas que éstos constituyen para el ser humano, así como para el establecimiento de un plan de emergencias para prevenir las pérdidas humanas que aquellos desastres puedan ocasionar, debido a la emanación de nubes de materiales piroclásticos, gases tóxicos y lahares, entre otros.

Nuestro deber es conocer nuestra región, los mapas donde se encuentren registradas las zonas de riesgo volcánico, para el monitoreo², y durante períodos de calma se deben establecer planes para la prevención de los desastres naturales, así como las campañas educativas con toda la comunidad.

² Duque E., Gonzalo. El Machín: la mayor amenaza volcánica de Colombia